

las adoraciones por las cuales se habrían hecho matar a los veinte.

Lo que es despreciable es que esta transformación de nuestras creencias coincida exactamente con la de nuestros intereses.

8.—He frecuentado poco a Zola. El me había reventado en otro tiempo sin rima ni razón. Más tarde lo ha sentido, yo creo, porque me ha hecho y me hace insinuaciones amistosas. Hemos sido buenos compañeros desde que él comprendió que no es tan fácil ser autor dramático como novelista.

Sus ataques no me han impedido de votar por él dos veces en la Academia. No es que yo haya sido de sus grandes admiradores. Su falta de idealismo, su bajeza constante, material y moral, me descorazonaba y me impedía a menudo leer hasta el fin. Pero yo apreciaba también sus grandes cualidades de colorista. Tiene páginas soberbias y descripciones de primer orden.

9—Acabo de oír un disco de Caruso, es prodigioso!

Teófilo Gautier ha dicho en broma: 'Talvez